**Titular:** ¿Volverá Trump al acuerdo nuclear entre Irán y los Estados Unidos?

Por Prabir Purkayastha

**Biografía del autor:** Este artículo ha sido elaborado por [Globetrotter](https://globetrotter.media/). Prabir Purkayastha es el editor fundador de [Newsclick.in](http://newsclick.in), una plataforma de medios digitales. Es activista por la ciencia y el movimiento del software libre.

**Fuente:** Globetrotter

**Etiquetas:** América del Norte/Estados Unidos, Medio Oriente /Irán, Trump, Medio Oriente/Israel, Medio Oriente/Libia, Medio Oriente/Omán, Medio Oriente, Europa/Reino Unido, Europa/Francia, Coyuntural

**[Cuerpo del artículo:]**

Tras una reunión en la Casa Blanca entre Trump y Netanyahu, este último declaró: “Ambos estamos unidos en el objetivo de que Irán no consiga armas nucleares”. [Añadió](https://www.timesofisrael.com/liveblog_entry/netanyahu-if-iran-nukes-can-be-fully-stopped-diplomatically-that-would-be-a-good-thing/): “Si se puede lograr por la vía diplomática, de forma completa, como se hizo en Libia, creo que sería algo positivo”. El [modelo libio](https://iranwire.com/en/politics/140239-the-libya-model-disarmament-what-it-means-for-us-iran-talks/) es aquel en el que el presidente Gadafi se rindió y desarmó, y fue rápidamente derrocado y asesinado por los rebeldes, que contaban con el apoyo militar de los Estados Unidos, Reino Unido y Francia. El mismo Gadafi que era el corazón de la Unión Africana y que intentó convertirla en una fuerza contra el neocolonialismo en África. Incluso hoy, diez años después del asesinato de Gadafi, Libia sigue siendo un Estado destruido por los Estados Unidos y sus aliados, un país dividido en grupos enfrentados. El objetivo de Netanyahu para Irán es obviamente el mismo: repetir Libia en Irán. El problema para Israel es que Irán es un país mucho más grande y no solo tiene una larga historia civilizatoria, sino que, obviamente, ha aprendido de la historia reciente, incluido del destino de Gadafi.

Las dos rondas de negociaciones indirectas con Omán como intermediario han dado lugar a una agenda sobre la que los Estados Unidos e Irán pueden iniciar conversaciones directas en Omán a partir del 26 de abril. En las dos últimas rondas de conversaciones, las dos partes se reunieron en salas separadas, con Omán como interlocutor común, y se negoció una agenda para las conversaciones.

¿Por qué Estados Unidos, concretamente el presidente Trump, [se retiró](https://peoplesdemocracy.in/2018/0513_pd/rogue-nation-us-breaks-iran-nuclear-deal) del mismo acuerdo con Irán en 2018? ¿Y por qué quiere ahora llegar a un acuerdo, después de haberse retirado anteriormente? ¿Es para lograr en la mesa de negociaciones lo que no se ha conseguido en los últimos siete años de sanciones renovadas? ¿O es porque la ventana para una acción armada para desnuclearizar Irán está prácticamente cerrada?

Antes de entrar en cómo ve Trump el mundo y a Irán, echemos un vistazo rápido al acuerdo nuclear entre Irán y los Estados Unidos o, más correctamente, al acuerdo del Plan de Acción Integral Conjunto (JCPOA, por sus siglas en inglés). Este fue negociado y firmado entre los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad (P5), más Alemania y la Unión Europea (P5+1), e Irán en 2015. El presidente de los Estados Unidos en aquel momento era Obama. Tras asumir la presidencia de los Estados Unidos en 2018, Trump se retiró del acuerdo nuclear, alegando que era demasiado blando con Irán.

Dado que solo Trump se había retirado del JCPOA, los demás países europeos podrían haber mantenido vivo el JCPOA y el acuerdo con Irán. Sin embargo, esto no sucedió, ya que los Estados Unidos utilizó su control sobre el dólar y los flujos financieros mundiales, así como la amenaza de sanciones financieras, para garantizar que la mayoría de los países y empresas dejaran de comerciar con Irán. El control de los Estados Unidos sobre el dólar le permite imponer sanciones unilaterales y castigar a las organizaciones que violan no solo el derecho internacional, sino también las leyes estadounidenses o incluso sus políticas.

Contrariamente a lo que sostienen los funcionarios estadounidenses [Stephen Miran](https://www.hudsonbaycapital.com/documents/FG/hudsonbay/research/638199_A_Users_Guide_to_Restructuring_the_Global_Trading_System.pdf) y [Peter Navarro](https://static.project2025.org/2025_MandateForLeadership_CHAPTER-26.pdf), el dólar como moneda de reserva mundial no solo no es una carga para los Estados Unidos, sino que además le permite controlar el comercio y los flujos financieros en el mundo como ningún otro país puede hacerlo. No es de extrañar que [Trump haya amenazado](https://www.thehindu.com/news/international/trump-threatens-100-tariffs-against-brics-countries-if-they-try-replacing-us-dollar/article69126026.ece) con imponer aranceles del 100% a cualquier país que intente crear una moneda global alternativa.

Con el JCPOA de 2015, Irán redujo su número de centrifugadoras de gas de 19.000 a unas 5000 y sus reservas de uranio poco enriquecido (con una pureza del 3,7%) de 10.000 kg a solo 300 kg. Una vez que Trump retiró a los Estados Unidos del JCPOA y los signatarios europeos no proporcionaron ningún alivio a las sanciones estadounidenses, Irán anunció que ya no cumpliría los términos del JCPOA. Comenzó a enriquecer uranio por encima del 5% e introdujo centrifugadoras avanzadas en cantidades más significativas. Irán intensificó su enriquecimiento primero al 20% y luego al 60% de pureza. Actualmente cuenta con unas 13.000 centrifugadoras en dos emplazamientos: Natanz y Fordow. El último paso – pasar de una pureza del 60% a una del 90%, reconocida como grado militar – es aún más corto, solo unas semanas, y requiere menos centrifugadoras. [Según los *think tanks*](https://www.iranwatch.org/our-publications/articles-reports/irans-nuclear-timetable-weapon-potential#:~:text=In%20total%20the%20cascades%20operating,enough%20for%20a%20single%20weapon).)occidentales, Irán está a solo unas semanas de convertirse en una potencia nuclear y, a partir de ahí, puede aumentar el número de ojivas nucleares mes a mes.

El hecho de que la administración Biden endureciera las sanciones de Trump contra Irán no ayudó ni a doblegar a Irán ante las exigencias de los Estados Unidos ni a reducir la influencia de Irán en la región. Aunque la derrota de Assad en Siria ha reforzado el papel de Israel y Turquía en la región, y el asesinato de sus máximos líderes ha debilitado a Hezbolá, Irán sigue siendo un polo viable de oposición a Israel. Los hutíes en Yemen también siguen siendo una fuerza en la región que Israel y los Estados Unidos pueden dañar, pero no derrotar. Por eso es necesario doblegar a Irán a la voluntad de los Estados Unidos y, si eso no funciona, destruirlo como Estado, tal y como ha hecho los Estados Unidos en Libia, Irak y Somalia. Estados Unidos e Israel también creen que, si se destruye Irán, los hutíes y Hezbolá se rendirán o serán mucho más fáciles de manejar.

La referencia de Netanyahu a la opción libia no se refería simplemente a que Irán renunciara a la opción nuclear, sino también a destruir al país, como hicieron los Estados Unidos y sus aliados en Libia. Esto también es imperialismo del siglo XXI: la capacidad de destruir países es mucho mayor que la capacidad de controlar las consecuencias de dicha destrucción. En la fase anterior del imperialismo, las potencias occidentales podían construir imperios coloniales.

Los Estados Unidos e Israel tienen intereses divergentes en Irán. Irán no es Líbano ni Siria. Tiene una sociedad más cohesionada y cuenta con una memoria histórica como nación, a diferencia de las entidades que las potencias occidentales crearon a partir del Imperio otomano tras la Primera Guerra Mundial, que no son más que líneas trazadas en un mapa en las que decidían qué jeque obtendría qué territorio. Las potencias europeas – principalmente el Reino Unido y Francia – también se repartieron las zonas ricas en petróleo de la península arábiga en pequeños emiratos que podían controlar más fácilmente. Se trata de Qatar, los Emiratos Árabes Unidos y Kuwait. A diferencia de los jeques feudales de Asia occidental, Irán tiene una rica historia y es un actor mucho más importante. [Irán es más grande](https://moderndiplomacy.eu/2025/03/26/irans-geopolitical-footprint-regional-power-or-global-contender/) que cualquier país al que los Estados Unidos haya atacado en la región; por ejemplo, es cuatro veces más grande que Irak y tiene tres veces su población. Irán tiene capacidad para lanzar misiles que pueden destruir una buena parte de las bases militares y navales de los Estados Unidos, así como la infraestructura petrolera de la región. El cuartel general del CENTCOM estadounidense se encuentra en la base aérea de Udeit, en Qatar, y el cuartel general de la Quinta Flota está en Manama, Bahrein. Qatar es uno de los mayores exportadores de gas natural licuado del mundo, y los Estados del Golfo, junto con Arabia Saudí, se encuentran entre los mayores exportadores de petróleo. Irán ha dejado claro que cualquier ataque contra él utilizando las bases y la infraestructura militar de los Estados Unidos en la región provocará la destrucción de la infraestructura petrolera de la región y el hundimiento de la economía mundial. Esta es la versión iraní de la [opción Sansón](https://en.wikipedia.org/wiki/The_Samson_Option%3A_Israel%27s_Nuclear_Arsenal_and_American_Foreign_Policy) con la que Israel ha amenazado en el pasado.

Los Estados Unidos no ha logrado someter a [los hutíes en Yemen](https://foreignpolicy.com/2024/07/01/houthi-red-sea-shipping-attacks-maritime-security-defense/), incluso después de un año de bombardeos y ataques con misiles. Los intereses de Israel, o, para ser más precisos, los de Netanyahu, son limitados: utilizar a los Estados Unidos para eliminar las instalaciones nucleares de Irán y destruir su capacidad ofensiva. De esa manera, se aseguran de que ninguna otra potencia pueda competir con Israel o equilibrar su poder en Asia Occidental. Los Estados Unidos tiene que vivir con las graves consecuencias de destruir otro país de la región en una guerra, así como con la posible destrucción de sus aliados en dicha guerra. Los Estados Unidos también ha invertido mucho en sus aliados de Asia occidental y necesita que sus vasallos – los jeques del petróleo – respalden el dólar y compren [sus carísimas armas](https://thetricontinental.org/asia/ticaa-issue-6-imperialism-arab-region-wars/).

Irán ha dejado muy claro que ciertas cuestiones no son negociables. Quieren tener derecho al enriquecimiento de uranio no solo para la energía nuclear, que necesita combustible enriquecido entre un 3,57% y un 5%, sino también para su reactor de investigación, que requiere uranio enriquecido hasta un 20%. Por cierto, los [reactores modulares pequeños](https://world-nuclear.org/information-library/nuclear-fuel-cycle/nuclear-power-reactors/small-nuclear-power-reactors) que se están debatiendo actualmente también requieren uranio enriquecido al 20%, otra razón por la que es poco probable que Irán acepte un límite máximo del 5% para su enriquecimiento. En virtud del Tratado de No Proliferación Nuclear, los países tienen derecho al uso pacífico de la energía nuclear, y es muy improbable que Irán renuncie a este derecho. Irán tampoco renunciará a sus aliados ni vinculará el tema nuclear con otras cuestiones, como el desmantelamiento de su capacidad misilística o los avances tecnológicos e industriales que son de doble uso o no tienen nada que ver con las armas nucleares. Habrá que esperar a ver cuán distantes están ambas partes y si realmente se puede encontrar un terreno común entre ellas.

Por supuesto, si Trump acepta repetir prácticamente lo mismo, ¿por qué se retiró del anterior acuerdo JCPOA? A él y a los Estados Unidos les resultará difícil responder a esta pregunta. Trump tendrá que aceptar dar marcha atrás o ir a una guerra que destruirá la región y posiblemente la economía mundial. A Israel podría beneficiarle quedarse como potencia militar dominante en una región devastada, ya que considera que forma parte de Europa y no de Asia Occidental. Pero para Trump, una guerra destructiva en Asia occidental a una escala que elimine a Irán como le gustaría a Israel, además de la guerra arancelaria mundial que está librando, ¡quizá sea una guerra demasiado lejos! Tendremos que contener la respiración y esperar que la cordura prevalezca sobre la administración Trump. ¿O es eso demasiado pedir?